


HACIA UNA SOCIOLOGÍA DE LA LITERATURA DESCENTRALIZADA: NOTAS Y COMENTARIOS A LA TEORÍA BOURDIEUSIANA DESDE LA PERIFERIA¹

**TOWARDS A DECENTERED SOCIOLOGY OF LITERATURE: NOTES AND COMMENTS TO
BOURDIEUSIAN THEORY FROM THE PERIPHERY**

Elisabet Carbó-Catalan 

Universitat Oberta de Catalunya / KU Leuven
ecarboc@uoc.edu²

Ana Kvirikashvili 

Universitat Oberta de Catalunya
akvirikashvili@uoc.edu³

Fecha de recepción: 05/11/2021

Fecha de aceptación: 21/01/2022

<https://doi.org/10.30827/tn.v5i1.22590>

1 Las autoras quieren agradecer a sus compañeros del grupo de investigación en Estudios Literarios Globales (GlobalS), coordinado por Diana Roig-Sanz, y también al profesor Isaac González Balletbò de la Universitat Oberta de Catalunya, sus comentarios en relación con algunos de los temas desarrollados en las siguientes páginas.

2 La investigación de la autora, vinculada a su tesis doctoral sobre el rol de los intelectuales iberoamericanos en el seno del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual, se realiza en el marco del proyecto ERC Social Networks of the Past: Mapping Hispanic and Lusophone Literary Modernity (1898-1959). Este proyecto recibe financiación del European Research Council (ERC) bajo el programa de investigación e innovación European Union's Horizon 2020 (grant agreement No 803860).

3 La contribución de la autora a este artículo se enmarca en la investigación de tesis doctoral "The circulation of Georgian literature: between the local and the global (1991-2020)" financiado por una beca FUOC (Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya) para la realización de tesis doctorales.

Resumen: En este artículo partimos de la circulación internacional de los conceptos y la teoría elaborada por Pierre Bourdieu para ahondar, desde una perspectiva literaria, en la noción de autonomía dadas las objeciones y retos que se han detectado para movilizar este concepto en el estudio de campos literarios periféricos. Proponemos que en un número relevante de contextos históricos y/o geográficos el elemento heterónimo, ya sea político o económico, permea de un modo determinante el funcionamiento del campo literario. Como ilustramos a partir de algunos ejemplos de los casos soviético y latinoamericanos, esta realidad plantea la necesidad de refinar las categorías utilizadas para pensar el campo literario y las relaciones con otros campos sociales de actividad, con otros campos literarios nacionales y entre escalas. Para ello, ahondamos en algunas propuestas recientes de (re)definición de nociones clave de la teoría de campos y proponemos un uso más flexible de la teoría de Bourdieu, que facilite su aplicación a contextos geográficos dispares y a nuevas escalas de análisis, y avanzar así en la modelización de la variación de campos.

Palabras clave: campo literario; Bourdieu; periferia; autonomía; heteronomía; política; mercado.

Abstract: This paper draws from the international circulation of the concepts and theory developed by Pierre Bourdieu to reexamine, from a literary perspective, the notion of autonomy, given the multiple objections and challenges that appear when approaching peripheral literary fields. We argue that in a significant variety of historical and geographical contexts, the heteronomous factor, be it political or economic, permeates the functioning of the literary field in a decisive way. As illustrated through some examples from Soviet and Latin American literature, there is a need to refine the categories used to think the literary field and its relations to other fields of activity, other national literary fields and different scales. To that end, we delve into some recent proposals formulated to (re)define the key notions of field theory. From here, we hint at more flexible uses of the theory that would allow its application to different geographical contexts and new scales of analysis in order to develop the modelization of field variation.

Keywords: Literary field; Bourdieu; periphery; autonomy; heteronomy; politics; market.

1 Introducción

Existen distintos hitos que sugieren estadios diferentes en el proceso de circulación de toda idea, teoría o paradigma. La cita sería un primer indicio de circulación, si bien no es indiferente que la obra sea mencionada en una revista, en una monografía o en

la prensa generalista en la medida en que cada soporte favorece modos de lectura y recepción distintos. A la vez, la traducción de artículos sobre una teoría o paradigma presenta diferencias en función de si aparece en una revista o en un libro: las primeras tienden a presentar partes de la teoría de manera descontextualizada y parcial, mientras que los segundos permiten acceder a la teoría en cuestión de manera más sistemática, profunda y articulada. A la vez, cabe distinguir entre revistas generalistas y revistas especializadas, o entre monografías y antologías, ya que cada soporte constituye un marco de lectura distinto. Tampoco es indiferente el tipo de editorial en el que se publique dicha traducción, académica o comercial, reflejando la segunda un interés que supera el alcance del ámbito estrictamente académico y que la acerca al gran público (Sapiro y Bustamante). Además, es necesario tener en cuenta otros factores: las jerarquías propias de cada país en términos de disciplinas, la similitud o discordancia entre distintos países en lo que se refiere a las fronteras disciplinares (por ejemplo, el hecho de que un tema sea a menudo estudiado por sociólogos en un país, pero por antropólogos o politólogos en otro), los intereses de los actores implicados (individuos e instituciones) o las características del contexto sociocultural y político en el que se encuentran estos últimos pueden marcar en una dirección u otra las lecturas y recepción de una teoría, paradigma o idea (Sapiro, Santoro y Baert).

Si nos aproximamos a la recepción de la obra de Pierre Bourdieu a partir de los distintos hitos esbozados en el párrafo anterior, podemos afirmar que nos encontramos en un momento de cierta consolidación: las numerosas obras publicadas sobre su trabajo, así como el análisis bibliométrico y de las traducciones (Sapiro y Bustamante; Santoro) nos permite afirmar que, al cumplirse veinte años de la muerte del sociólogo francés, este goza de gran reconocimiento. Sus conceptos se han mostrado fecundos en campos como la educación, la sociología, la antropología, los estudios literarios y la traducción, por nombrar solo algunos. A la vez, las más de treinta lenguas a las que han sido traducidas sus obras (Sapiro y Bustamante) reflejan que estas han circulado a escala internacional. Si vamos un paso más allá y hacemos un vaciado de la circulación geográfica de la obra bourdieusiana a partir del *Dictionnaire international Bourdieu* (Sapiro), obtenemos una imagen muy clara de su carácter internacional⁴.

4 No podemos ignorar que la visualización en formato mapa permite además detectar los países donde a priori no consta recepción de la teoría bourdieusiana. Destaca, y sorprende, el caso del África subsahariana, donde se podría pensar que la circulación de esta teoría se vería facilitada por la coincidencia lingüística en países francófonos. Una rápida búsqueda revela que sí existe bibliografía en algunas de las zonas o países no mencionados en el diccionario: es el caso, ya aludido, del África subsahariana (Echtler y Ukah), pero también de países como Lituania (Jurgutienė y Satkauskytė; Vasiliauskas; Petrikas) o India (Chopra), por nombrar sólo algunos ejemplos. Por otro lado, se podría plantear el interrogante de cómo se representan en el diccionario las culturas que no poseen un estado propio o que se encuentran esparcidas en varios países, como sería el caso del pueblo kurdo, en cuyo caso existe bibliografía sobre el campo literario kurdo en Turquía (Scalbert-Yücel).

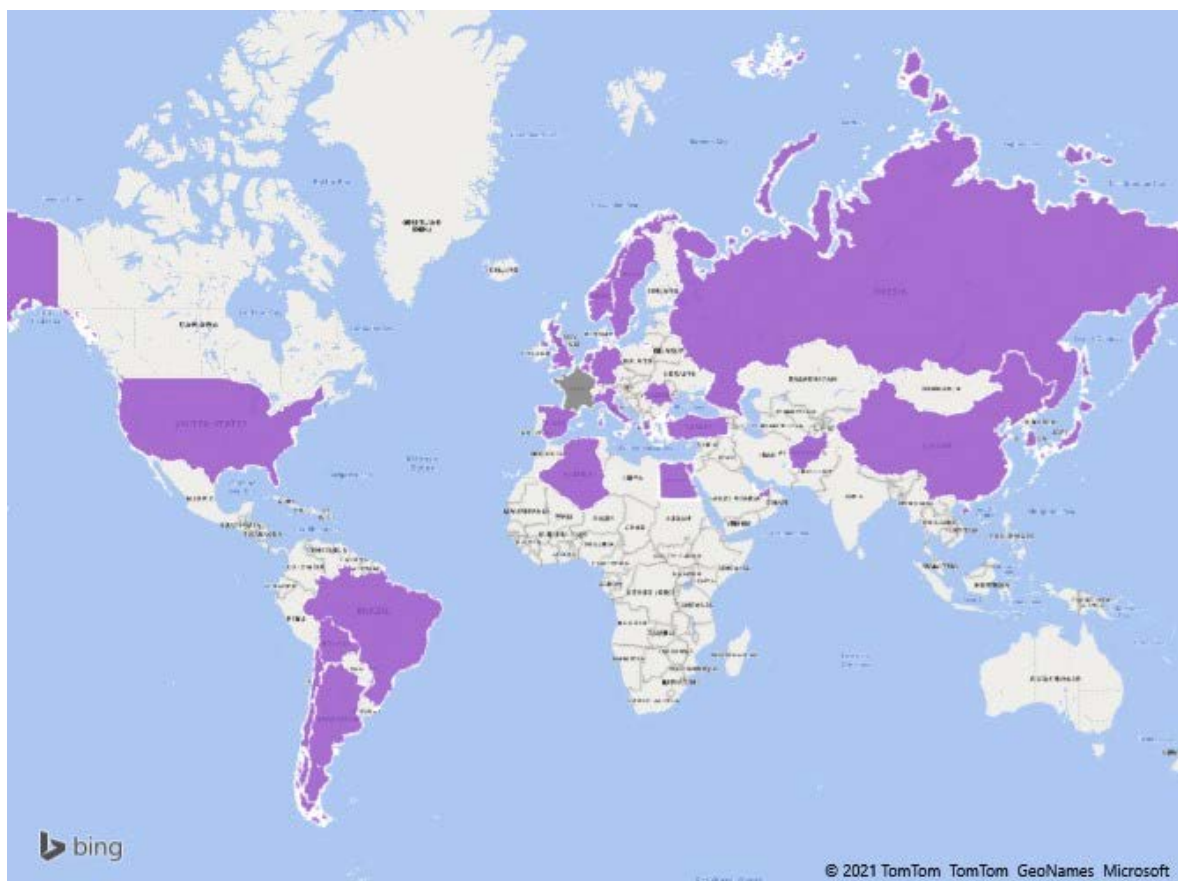


Ilustración 1. Mapa de los países recogidos en el Dictionnaire International Bourdieu

Por otro lado, si analizamos el alcance de su obra desde un punto de vista que vaya más allá de lo cuantitativo (bibliografía secundaria sobre la teoría de Bourdieu, traducciones de su obra o análisis bibliométrico), podemos afirmar que los años transcurridos desde las primeras traducciones han permitido tanto la reflexión y la discusión como la problematización de la teoría de campos. En este sentido, el objetivo principal de esta contribución es ofrecer una reflexión sobre algunas cuestiones relacionadas con la teoría de campos que son todavía problemáticas y que han sido examinadas de manera crítica en los estudios literarios, en concreto, los retos que plantea la noción de autonomía relativa y su peso en la definición del campo literario. Nos centraremos en el campo de los estudios literarios, y concretamente, analizaremos la problemática de la autonomía desde una perspectiva periférica y plantearemos la necesidad de pensar mejor el polo heterónimo. Concluiremos discutiendo la relevancia de la definición que usamos al movilizar una noción u otra como mecanismo que permite abrir la teoría de campos a nuevos objetos y contextos, con el objetivo último de avanzar en la modelización de la variación en la teoría de los campos.

2 Bourdieu en los estudios literarios: retos y potencial

La recepción e impacto de la teoría bourdieusiana en el campo de los estudios literarios es un fenómeno relativamente reciente en muchos países, especialmente si consideramos que la obra que más ha incidido en esta disciplina, *Les Règles de l'art*, que fue publicada en 1992 en francés a partir de conferencias y artículos publicados previamente, y que es la principal fuente para una sociología de la literatura, ha sido mayoritariamente traducida durante los años 2000. A su vez, sin embargo, es uno de los cinco libros de Bourdieu que han sido traducidos a más de 17 lenguas, lo cual refleja un interés internacional en las cuestiones que desarrolla (Sapiro y Bustamente).

Sin pretender ser exhaustivas, algunas de las grandes tendencias que podemos distinguir en lo que se refiere a los objetos para cuyo estudio se moviliza la obra de Pierre Bourdieu en los estudios literarios son, por un lado, el estudio de una variedad de literaturas nacionales, lo cual demuestra su potencial heurístico más allá del caso de estudio para el que fue concebido (por ejemplo, Hockx o Fumian para el caso chino o Marín Colorado para el caso colombiano). Se han desarrollado también relevantes aportaciones en el estudio de la mediación cultural (Roig-Sanz y Meylaerts), los flujos de traducción (Sapiro y Heilbron) y la sociología de la traducción (Wolf y Fukari; Inghilleri). En los últimos años, la teoría bourdieusiana también se ha aplicado a declinaciones contemporáneas de las literaturas comparadas (Domínguez, Saussy y Villanueva), y ha inspirado propuestas de teorización de la llamada literatura mundial en clave de la teoría de campos (Pascale Casanova, Boschetti). Estas últimas deben leerse en el marco de los debates sobre literatura mundial que se vienen produciendo en los estudios literarios (Damrosch, Prendergast, entre otros), los cuales a la vez reflejan el giro global que caracteriza la evolución de las humanidades y las ciencias sociales en los últimos años (Darian-Smith y McCarty; Conrad; Roig-Sanz y Rotger).

La aproximación nacional y la global plantean el reto de aplicar la teoría bourdieusiana a objetos que distan mucho del contexto para el que fue desarrollada inicialmente: la Francia del siglo XIX. Al formularse desde contextos geográficos y para describir realidades y escalas espaciales distintos de los que tenía en mente el sociólogo francés cuando elaboró su teoría, estas reapropiaciones han puesto a prueba algunos de los conceptos clave de la teoría de los campos y discutido la posibilidad de su exportación automática o, por contra, la necesidad de su cuestionamiento. Su recepción, lejos de ser homogénea, nos deja lecturas muy variadas, lo que Mabel Moraña felizmente llama las “balcanizaciones propias del consumo” (158). La heterogeneidad de lecturas que han surgido dirige nuestra atención hacia el rol de los mediadores culturales (Roig-Sanz y Meylaerts), los cuales, desde sus respectivos contextos, han promovido,

dialogado o criticado esta teoría, contribuyendo a ponerla a prueba y a darle una nueva actualidad. Así, la perspectiva que proponemos sitúa en el centro de la elaboración de teorías y conceptos la transferencia cultural (Espagne), entendida como un proceso de reinterpretación y de apropiación creativa más que como una transposición mecánica. En este sentido, entendemos que los mediadores culturales han originado o favorecido la circulación de la teoría, no como simples *passeurs* de una teoría cerrada y elaborada de una sola vez, sino como coautores que dialogan a posteriori con el sociólogo francés, en una lógica de intercambio bidireccional, más que como el simple movimiento mecánico que transporta un paquete de un “lugar” a otro. En este sentido, tanto la aproximación global como la nacional han puesto de manifiesto la necesidad de revisar y perfilar algunas de las definiciones de conceptos clave de la teoría de los campos.

2.1 El problema de la autonomía relativa visto desde la periferia

Uno de los elementos más complejos y/o problemáticos de la teoría de campos es el de la autonomía, que a menudo se sitúa en el centro del debate cuando hablamos de contextos considerados periféricos.

Como categoría, el término de “periferia” proviene de la teoría del sistema-mundo forjada por Immanuel Wallerstein y ha sido retomada en los estudios literarios (Moretti; Casanova, entre otros) para enfatizar el carácter constitutivo de las relaciones entre las literaturas del mundo. En consecuencia vehicula implícitamente una concepción de las distintas literaturas como partes integrantes de un mismo sistema o ecosistema literario, cuyo carácter unitario (que no homogéneo ni igualitario) es uno de los rasgos que genera discusión en los debates actuales sobre literatura mundial o global (para una síntesis sobre estas cuestiones, las diversas propuestas teóricas de las que disponemos para describir el sistema literario mundial, las cuales redundan en cierta heterogeneidad terminológica, y los riesgos de eurocentrismo implícitos en toda formulación con aspiraciones totalizadoras, ver Warwick Research Collective). El potencial de dicha noción, a nuestro parecer, es que sitúa el rasgo definitorio en la relación que se establece entre dos o más entes, arrojando luz especialmente sobre las relaciones de poder que se crean en toda interacción y en todo sistema constituido por dos o más elementos, en vez de definir un ente por sus propiedades intrínsecas. En este sentido, el término es semánticamente cercano a otros que comparten una misma aproximación relacional, como son “menor”, “dominado”, “subalterno” o “pequeño”, los cuales presentan matices que, según la ocasión, será necesario o conveniente precisar. Por ejemplo, la literatura georgiana sería periférica y además pequeña, y en ese sentido

tiene unas especificidades que no tienen las literaturas latinoamericanas dado que con este término nos referimos a todo un continente. Sin embargo, el uso del término periférico para referirnos a ambas evidencias, por un lado, unas relaciones de poder que a menudo quedan implícitas, haciendo hincapié en su carácter político, tanto porque estas relaciones demasiadas veces siguen siendo paralelas a relaciones históricas de poder de tipo político y económico (Lahire 414), como porque las luchas para el reconocimiento y para superar una posición dominada pueden ser leídas precisamente en términos políticos. En este sentido, son nociones que poseen un potencial subversivo o denunciatorio. En esta contribución preferimos “periférico” a otros de los términos mencionados en la medida en que nos permite pensar las relaciones en un contínuum y aportar matices (hipercentral, semiperiférico, etc.), y no mediante dos unidades binarias.

Sin embargo, estas nociones también presentan riesgos, como por ejemplo el de homogeneizar una serie de configuraciones sociopolíticas altamente heterogéneas, o el de reproducir las mismas relaciones de poder que se pretenden poner en tela de juicio. Para rehuir esta aporía, conviene usarlas con precaución y enfatizar el sentido que se les otorga y la posicionalidad desde la que se usan en aras de subrayar el carácter relativo de toda medida de centralidad o periferia, cambiante en el tiempo, espacio y ámbito. En nuestro caso movilizamos la noción de periferia como un concepto-paraguas que nos permite hacer dialogar una serie de literaturas y de culturas que, aun siendo muy distintas y poseyendo no pocas especificidades, comparten una posición subordinada en el campo literario: gozan de poco capital simbólico. Casanova se refiere a estas literaturas como literaturas “pequeñas”, e incluye espacios emergentes, dominados políticamente o con independencia política tardía y/o precaria, así como literaturas caracterizadas por la escasez de recursos literarios, al no tener, según ella, tradiciones literarias tan antiguas como las literaturas centrales, y les atribuye como rasgo definitorio una ausencia de autonomía. Entre las varias críticas que se han formulado a la obra de Casanova —por ejemplo, definir las literaturas pequeñas como incompletas y en necesaria relación de dependencia con las literaturas centrales, o atribuir una falta de tradición a contextos donde esta afirmación puede ser con frecuencia discutida (Ganguly), nos interesa profundizar en la politización supuestamente inherente de las literaturas “pequeñas” (o periféricas, en nuestra terminología), afirmación que creemos que puede servir para problematizar algunos de los supuestos básicos de la teoría de campos.

Dado el interés de Bourdieu por comprender el funcionamiento del poder y de la desigualdad social, no es extraño que su obra haya interpelado a investigadores de

las llamadas literaturas/culturas periféricas, para las cuales son especialmente significativas la reflexión sobre el poder, los mecanismos de dominación y reproducción de las desigualdades o la comprensión de la sociedad como un espacio de luchas por el poder. Bourdieu ofrece un marco teórico que facilita la aproximación social a la historia literaria, ya que categorías como campo o *habitus* permiten pensar las relaciones entre una serie de actores, así como entre estos y sus contextos sociohistóricos, dejando atrás una historia literaria formulada exclusivamente en términos estéticos e internalistas y por tanto también la tradicional dicotomía entre análisis interno y análisis externo de la obra literaria.

Disponemos de algunas obras que sintetizan la recepción y los usos de la teoría bourdieusiana en diversas zonas consideradas periféricas, por ejemplo, América Latina (Moraña; Sánchez Prado). De estas aportaciones, nos interesan las que Lakatos y Feyerabend calificarían de investigación “progresiva” (citados en Krause): aquellas que nacen de la constatación que las herramientas de la teoría bourdieusiana no se ajustan perfectamente a sus objetos de estudio y que entran en un debate conceptual, teórico y/o metodológico que las problematiza. Al estudiar el devenir de algunos aspectos de la teoría bourdieusiana a través del prisma de culturas y literaturas periféricas, hemos detectado un interés compartido y confluyente en una serie de temas, interés que establece los fundamentos para hacerlas dialogar. Por ejemplo, el reto de pensar la heterogeneidad y la fragmentación social de determinados contextos con el marco de la teoría de campos (Moraña) o el lugar de las culturas populares (García Canclini). Huelga mencionar que no planteamos nuestro trabajo desde una óptica exhaustiva que pretenda agotar la síntesis o el elenco de todas las discusiones que, desde la periferia, se han elaborado sobre la teoría del sociólogo francés en el ámbito de los estudios literarios. Se trata más bien de presentar trabajos que dialogan con dicha teoría y que, a nuestro parecer, plantean cuestiones útiles para pensar otros contextos. Nuestra aproximación a las lecturas periféricas de Bourdieu está limitada por nuestras competencias lingüísticas, así como nuestros intereses disciplinares, y se formula con la voluntad de plantear la necesidad de considerar la periferia también como sujeto de elaboración teórica y no solo como objeto o caso de estudio, en línea con las propuestas de diversificar el canon teórico y las herramientas que usamos para construir nuestros objetos de investigación en el ámbito de los estudios literarios (Bar Itzhak). Sin embargo, este objetivo nos permite introducir una reflexión sobre las condiciones de posibilidad que no solo favorecen que la teoría de Bourdieu viaje, sino que sus apropiaciones en nuevos contextos de recepción puedan viajar de vuelta creando una conversación global que se despliega en varias direcciones. Más allá de la voluntad

del investigador de evitar el eurocentrismo teórico, las precondiciones para estos viajes de vuelta son de tipo lingüístico (que estas contribuciones estén escritas en lenguas que puedan ser comprendidas por investigadores de otros países o que existan sus correspondientes traducciones), materiales (que se publiquen en revistas o soportes cuya distribución permita su circulación en otros países) y temáticas (que exista una confluencia de intereses). Otros factores que favorecen u obstaculizan la circulación de la producción intelectual pueden también relacionarse con la falta de capital simbólico de determinados países o tradiciones y, más ampliamente, con la (errónea) presunción de que lo particular, local o periférico carece de interés teórico para pensar otros contextos.

2.2 Repensar la autonomía para pensar el polo heterónimo

La noción de autonomía es un concepto clave en las ciencias sociales y se ha usado desde una variedad de aproximaciones para definir fenómenos diferentes, desde la autonomía del individuo a la autonomía política. En la teoría de campos, el término de autonomía puede cubrir varias acepciones que conviene distinguir a pesar de que a veces se puedan superponer. Primero, entendemos por autonomía un rasgo que permite explicar la diferenciación social de actividades, y que hace referencia al proceso por el cual cada actividad constituye una suerte de sistema o de microcosmos propio en el que un grupo de especialistas desarrolla una actividad, a su vez regida por las reglas que ellos mismos se dan en calidad de especialistas de la misma. Al distinguirse esta actividad de otras, desarrolla una serie de códigos, normas y valores que le son propios y que son compartidos y renegociados por los miembros de ese microcosmo. En la Francia del siglo XIX, el proceso de autonomización de lo literario se materializó en el desarrollo de las teorías del arte por el arte (Bourdieu, *Les Règles* 178-184), lo cual explica que esta acepción se mezcle con otros sentidos relacionados con el contenido de la obra. Por otro lado, a la teoría del arte por el arte subyace un juicio estético según el cual la auténtica obra literaria es la que se tiene a sí misma como finalidad, la que no busca satisfacer imperativos económicos ni funciones políticas. Y así, el sentido de autonomía se desliza hasta convertirse casi subrepticamente en un rasgo que determina el valor o la calidad de la obra literaria⁵.

La diversidad de acepciones resulta problemática en la medida en que el término de autonomía ocupa un lugar central en la definición de lo que constituye un campo, especialmente en Casanova. Por un lado, al haber Casanova iniciado precozmente la

5 Sobre la asociación entre arte, autonomía y valor, ver Speller 79-101.

apertura al estudio de la literatura mundial desde una óptica bourdieusiana siguiendo el programa de investigación trazado por el mismo sociólogo (Bourdieu, *Les conditions sociales*), su aporte al estudio de una literatura mundial o de un sistema literario mundial es innegable en la medida en que ofreció un modelo para pensar el funcionamiento del espacio literario mundial, sus pertinentes jerarquías, sus dinámicas de competición y mecanismos de consagración. *La República mundial de las Letras*, sin embargo, ha sido objeto de numerosas críticas (por ejemplo, en Sánchez Prado). En efecto, su lectura de la teoría de campos se caracteriza por la centralidad que se confiere a la noción de autonomía, rasgo que ha resultado problemático y que ha generado no pocos interrogantes en investigadores que han querido aplicar la teoría de los campos a otros contextos geográficos. A la vez, el hecho de que la autonomía del campo sea siempre relativa tampoco ha facilitado especialmente la aplicación de la teoría de campos a nuevos contextos geográficos, ya que de la misma manera que ningún campo es completamente autónomo, difícilmente se puede negar un mínimo nivel de autonomía a ningún campo. El carácter relativo de la autonomía ha parecido tal vez menos problemático en el caso del siglo XIX francés, para cuyo estudio existe toda una tradición crítica que ha descrito el funcionamiento del campo literario sin referirse en gran medida al elemento político o al económico. En la realidad de la mayoría de contextos, hablar de autonomía relativa resulta insuficiente en la medida en que permanecen inexplicados una serie de fenómenos y casuísticas que son determinantes en la estructura y funcionamiento del campo literario. Esta necesidad se hace más visible en los contextos periféricos, no porque la heteronomía no esté presente en contextos centrales, sino porque a menudo en estos últimos este rasgo es sublimado, mal reconocido o negado. Lo que planteamos es por tanto la necesidad de problematizar la noción de autonomía y de ahondar en el polo heterónimo, ya sean contextos politizados o contextos en que el mercado tiene un poder notable en el campo literario. Ejemplifiquemos ambos casos.

En determinadas literaturas el elemento político ocupa un lugar mucho más estructurante en el campo literario que en el caso de la Francia del XIX, como ilustran, en el caso de las literaturas latinoamericanas, el hecho de que el ensayo, el testimonio y la crónica ocupen un rol primordial en la jerarquía de géneros y en la historia, no solo intelectual, sino también literaria, mientras que en otras tradiciones son géneros secundarios en la historia de la literatura o directamente no se incluyen en la misma. En un mismo sentido, el rol de intelectuales y literatos en los procesos de construcción nacional latinoamericanos —nos referimos, por ejemplo, a la figura del letrado patriota (Myers, *El letrado patriota*) y del intelectual-diplomático (Myers, *El intelectual-diplomático*; Marichal y Pita)—, refleja una imbricación sostenida en el tiempo entre lo cultural (y literario) y lo político.

Otro ejemplo para el cual la relativa autonomía del campo ha representado un reto, debido en este caso a su carácter sobrepolitizado, es el campo literario soviético, que ha sido abordado con una perspectiva bourdieusiana por Aušra Jurgutienė y Dalia Satkauskytė. El marco bourdieusiano ofrece herramientas para superar el binarismo (co-laboradores del régimen/disidentes) a partir del cual se ha entendido tradicionalmente este espacio (Yurchak; Satkauskytė; Popa, "Translation and Communism"), y tener en cuenta las distintas posiciones posibles dentro del campo, dando a la vez cierta agencia a los participantes en un contexto donde muchas veces se ha considerado que ni siquiera existió una literatura de interés por estar totalmente dominada y forjada por el poder. Como argumenta Sapiro, en todos los contextos autoritarios los productores culturales desarrollan estrategias para escapar al control político, de modo que se pueden vislumbrar "efectos de campo" así como técnicas de "contrabando literario" ("The Literary Field", ver también Ikkoff). Satkauskytė ("Introduction" x) propone en un primer momento suspender el principio de autonomía, pero su estudio del lenguaje esópico, en el sentido de Loseff, es decir, como mecanismo de elusión de la censura y la represión a través de sugerencias alegóricas o significados encubiertos, defiende que este no deja de ser una forma de refracción, en el lenguaje propio del campo literario, de los límites impuestos desde el campo político (Satkauskytė, "The Role of Aesopian Language" 23). De este modo, un elemento heterónimo (la represión política) paradójicamente contribuye a la autonomización literaria (al favorecer un lenguaje literario específico). Ahora bien, estas dos ideas parecen responder a distintas formas de entender la autonomía: la propuesta de suspender el principio de autonomía en contextos autoritarios refleja el problema de un campo dominado por el poder político (autonomía que Lahire llama "independencia"), mientras que la formulación de un lenguaje literario propio que se resiste, de un modo precario, a tal subordinación, refleja la capacidad de "refracción" de la literatura en cuanto actividad específica con sus propios mecanismos de funcionamiento (según Lahire, por más fuerte y directo que sea el control impuesto por el poder, la autonomía entendida como "especificidad" sigue existiendo). Dado que el polo heterónimo ha sido insuficientemente estudiado, distintos sentidos de autonomía tienden a entremezclarse.

Si pensamos en cómo se leen los textos escritos en lenguaje esópico, resulta clave que, como argumenta Satkauskytė, estos funcionan no solo como literatura sino que desarrollan la función de todas las formas inexistentes de discurso público (22). El foco en el receptor revela una interesante correspondencia con el contexto contemporáneo en la descripción de Josefina Ludmer, quien afirma que "muchas escrituras del presente atraviesan la frontera de la literatura [,] [...] siguen apareciendo como literatura y

tienen el formato de libro [...] pero se sitúan en la era del fin de la autonomía del arte y por lo tanto no se dejan leer estéticamente” (*Literaturas postautónomas*). Esta correspondencia demuestra que puede existir un diálogo entre formas distintas de heteronomía, la de lo político y la de lo económico.

No sugerimos que las relaciones entre poder y literatura no se hayan pensado en el marco de la teoría de campos (Sapiro, “The Literary Field”; Popa, “Un transfert littéraire”), pero al adoptar el punto de vista periférico resulta evidente que las articulaciones del campo del poder con el campo literario son variadas y complejas, y que queda mucho trabajo por hacer para pensarlas a partir de la teoría de campos. Son muchos los que han criticado las simplificaciones de Jameson (“Third World”) y de Casanova al sugerir que en las literaturas periféricas todo es político; lo que proponemos es retraducir esta crítica en términos constructivos: ¿cuáles son los fenómenos que se homogeneizan en esta afirmación? ¿Es posible pensar las literaturas periféricas y la pregnancia del elemento político sin la simplificación que conlleva afirmar que todo es político? ¿Cuáles son las formas que adopta lo político en los distintos contextos? ¿Qué queda por fuera de lo político?

Por otro lado, el factor económico introduce también un elemento heterónimo en el funcionamiento del campo literario. Siguiendo a Bourdieu, el mercado facilitó la autonomización de lo literario en el caso francés en la medida en que gracias a este lo literario salió del control del Estado (*Les règles*). En esta afirmación vemos cómo la autonomización se produce mediante la introducción de una heteronomía distinta, es decir, la económica, lo cual pone sobre la mesa el carácter precario (o relativo, si somos ortodoxos) de la autonomía, siempre en frágil equilibrio y bajo la tensión de elementos heterónomos de índole diversa. De modo similar a la situación que hemos descrito para pensar el elemento político, aún queda mucho por estudiar en relación con el modo en que el elemento económico moldea el funcionamiento del campo literario, y en este sentido es necesario recordar que la denegación de lo económico en el ámbito literario (Bourdieu, “Le champ”) ha determinado también los temas de interés en los estudios literarios. Tenemos algunas contribuciones destacadas que han estudiado los cambios que se vienen produciendo en las últimas décadas en el mercado editorial (Schiffrin; Sapiro, *Les échanges littéraires*), la monetización de la literatura y su asimilación a una industria (Brouillette), y también aspectos más concretos relacionados con el estudio de actores e instituciones del campo literario que están estrechamente relacionados con el elemento económico⁶, como son los premios literarios (English; Ducas), ferias

⁶ Como forma de resistencia a esta tendencia economicista, cabe mencionar también la edición independiente (Guerrero; Locane, *De la literatura*; Gallego Cuiñas).

literarias (Sorá; McMartin; Bosshard y García Naharro), clubs de lectura (Norrick-Rühl), la figura del agente literario en períodos diversos (Gillies; Locane, “La mediación”; Tamaki) o el potencial mercantil de las llamadas literaturas periféricas (Huggan; Koegler) por nombrar sólo algunos de los filones que han resultado significativos en este ámbito, aunque es necesaria más investigación, especialmente sobre contextos periféricos.

Si adoptamos una mirada más amplia y pensamos en el lugar que ocupa lo económico en los modelos teóricos que usamos para estudiar el hecho literario, es necesario hacer algunas consideraciones. En la debatida propuesta de postautonomía, Ludmer menciona precisamente la pregnancia del elemento económico en la literatura actual: “todo lo cultural [y literario] es económico y todo lo económico es cultural [y literario]” (*Aquí*, 151). Mediante esta afirmación, la profesora y crítica literaria negaba la posibilidad de seguir pensando el campo literario desde el binarismo autónomo/heterónimo. En efecto, esta observación se ha formulado a menudo en los últimos años para apuntar la necesidad de superar el binarismo que distingue entre valor estético y valor económico, y es especialmente recurrente en la investigación que parte de la teoría de campos y que por tanto se ve confrontada a la necesidad de pensar el campo literario a partir de la omnipresencia del elemento económico, especialmente desde la concentración editorial y la aparición de los grandes conglomerados editoriales⁷.

Para sintetizar, la tradicional preeminencia del polo autónomo del campo en los estudios literarios explica que se haya dedicado menos atención a una gran variedad de configuraciones en las que los elementos heterónomos ocupan un lugar tan central y estructural en el campo literario que no es posible considerarlo como un fragmento del campo que puede dejarse de lado o estudiarse solo ocasionalmente. Dado el potencial heurístico demostrado hasta la fecha por las categorías y la teoría bourdieusiana, consideramos que hay margen para ahondar en estas sin dejar de lado el marco teórico: por ejemplo, en el caso del término “autonomía”, podemos comparar las diversas formas que la autonomía puede adoptar en contextos diversos, analizar las relaciones que se establecen entre ellas y las formas con que un campo determinado gana, mantiene o pierde autonomía. Podemos profundizar en las formas de relación de los distintos campos (por ejemplo, encontramos en Krause una interesante propuesta de distinguir entre autonomía vertical, para pensar las relaciones entre el campo nacional y el campo global, y autonomía horizontal para pensar las relaciones entre campos nacionales, como sería entre el campo literario portugués y el campo literario brasileño, por ejemplo), y en las formas de participación de los agentes del campo literario en

7 Sobre la pertinencia y límites de la teoría de campos para pensar el funcionamiento del campo editorial actual, ver el número especial editado por Breitenwischer, Löffler y Völz.

otros campos, como el político (Carbó-Catalan y Roig-Sanz). Mediante dicha operación la presencia de elementos heterónomos deviene no una limitación, sino una apertura hacia otros campos: el hecho de que un literato se desenvuelva como diplomático nos habla del potencial de la literatura en política, por ejemplo.

En el contexto de esta apropiación, cabe plantearse de manera profunda los supuestos de la teoría de campos. Por ejemplo, es legítimo preguntarse si el investigador cae en cierto eurocentrismo al adoptar el criterio de autonomía como uno de los rasgos definitorios del campo, al ser este propio de formas occidentales de modernización, caracterizadas por la diferenciación funcional de las esferas sociales y su subsecuente racionalización. Es decir, la teoría de los campos no es eurocéntrica en la medida en que fue elaborada para describir la Francia del siglo XIX. El riesgo de caer en un eurocentrismo subrepticio se corre, en cambio, cuando se desea movilizar dicha teoría para describir otros contextos (no europeos u occidentales o relativos a literaturas periféricas o más pequeñas). Corresponde al investigador la labor de repensarla y de determinar críticamente cuáles son los elementos de la misma que sirven a cada contexto y cuáles no son aplicables. A falta de esta apropiación crítica, se puede incurrir en la universalización del proceso de autonomización, tal y como se produjo en la Francia del siglo XIX, y de interpretar con cierto teleologismo el proceso de autonomización, asociando la autonomía a un estadio más avanzado en el desarrollo del campo literario. A partir de aquí, es fácil reproducir la retórica del atraso y una narrativa histórica evolutiva y difusionista, superada hoy a través de las ideas de “modernidades alternativas” o “modernidades múltiples” (Gaonkar; Eisenstadt), más atentas a los procesos autóctonos de racionalización. Problematizar la teoría bourdieusiana, hasta en sus aspectos más cruciales, no es una forma de crítica, sino de seguir desarrollándola.

2.3 De la autonomía al campo: sobre definiciones y aperturas

Una vez expuestos los desafíos que presenta una aproximación a la teoría de campos que sitúe la problemática de la autonomía en el centro, es posible operativizarla poniendo el foco en otros aspectos definitorios. Ilustraremos esta operación a través de algunos trabajos realizados recientemente con el objetivo de ahondar en la transposición de la teoría de los campos a una escala global.

Algunas de las obras publicadas después de *La República mundial de las Letras* que explícitamente adoptan el marco de la teoría de campos para mirar más allá de fronteras nacionales, como, por ejemplo, y sin ser exhaustivas, *L'espace intellectuel en Europe. De la formation des États-nations à la mondialisation XIX-XXI siècles*, dirigi-

da por Gisèle Sapiro, y *L'espace culturel transnational* de Anna Boschetti, plantean la pregunta latente de si podemos emplear el término de campo para analizar fenómenos supranacionales, que es el aspecto teórico que ahora nos interesa. Sapiro aborda explícitamente la cuestión en un trabajo posterior ("Le champ est-il national?"), donde defiende una respuesta afirmativa argumentando que el elemento relacional es el rasgo definitorio del campo: los intercambios y las relaciones entre actores son los elementos que configuran el campo. Allá donde deja de haber relaciones es donde se perfilan los límites del campo. Ello no significa, sin embargo, que no exista una relación entre las fronteras estatales y los límites del campo, ya que el Estado ha jugado históricamente un rol primordial en la autonomización de determinados campos: mediante el proteccionismo económico, mediante la adopción de un determinado marco legal o mediante el mecenazgo; en todo caso, este es un actor dentro del campo y como tal contribuye a su autonomización, pero no es su elemento constitutivo. El rol del Estado en el proceso de autonomización justifica la frecuente naturalización de la frontera estatal como frontera de campo y explica la práctica histórica del nacionalismo metodológico entendido como la adopción automatizada del marco estatal como categoría estructurante en el ámbito epistemológico. En su argumentación, Sapiro se concentra en el elemento relacional y deja en segundo plano otros rasgos definitorios del campo.

Por su parte, Leperlier ha propuesto afinar la distinción entre campo, subcampo y espacio, una labor clarificadora tanto más necesaria cuanto que el riesgo de restar valor heurístico a la noción de campo es grande si la usamos para describir configuraciones espaciales tan diferentes. Según su propuesta, el elemento distintivo entre las tres configuraciones sería la *illusio*: el campo está unificado por una *illusio* compartida, donde *illusio* hace referencia a la creencia en el juego de los actores alrededor de un *enjeu*, es decir, de un envite o problemática común; subcampo haría referencia a una problemática e implicación secundaria ("enjeu d'investissement secondaire") y, por último, el espacio describiría una problemática e implicación más puntual o menos institucionalizada. Por ejemplo, y retomando el ejemplo usado por Leperlier, Bélgica era un campo literario monolingüe en el siglo XIX, que se transforma con la aparición de un subcampo literario flamenco en un campo literario bilingüe y que, con el proceso de federalización del estado belga, se convierte en un espacio literario bilingüe. Otro ejemplo que refleja un uso más o menos institucionalizado de esta terminología es el del Estado español, el cual ha sido descrito en términos de espacio literario plurilingüe constituido por el campo literario castellano, que es el dominante, junto con otros campos monolingües como serían el catalán, el gallego y el vasco (Leperlier; Bacardí, Foguet y Gallén; Martí Monterde).

Nótese la flexibilidad de las definiciones utilizadas por Sapiro y Leperlier en estos dos ejemplos: la primera se concentra en el elemento relacional, mientras que el segundo sitúa en el centro de su definición la noción de *illusio*. Se enfatiza por tanto el rol de la interacción social y la creencia e implicación del actor como elementos determinantes en la creación de lo que podríamos llamar configuraciones espaciales simbólicas, en una propuesta que resuena con nociones en boga como es la de geografías significativas (Laachir, Marzagora y Orsini) o de zonas de traducción (Apter). La flexibilidad de estas definiciones desempeña una clara función de apertura a nuevos objetos de estudio. Un caso interesante que sugiere que queda trabajo por hacer es el espacio multinacional y multilingüe soviético, que ha sido descrito en términos de meta-campo (Satkauškytė 23-24), que posee sus propias relaciones de centro y periferia, así como una gran estructura para la traducción entre sus distintas lenguas. En este sentido, están aún por explorar las consecuencias que ha podido dejar esta u otras estructuras regionales en los distintos campos “nacionales” de hoy y en sus formas de relación contemporáneas. Por ejemplo, si partimos del presupuesto de que la traducción representa una forma de relación que puede perfilar espacios simbólicos, siguiendo el foco en el elemento relacional, y analizamos la circulación de títulos georgianos traducidos en el período postsoviético, vemos que países como Armenia o Ucrania siguen destacando por el número de sus traducciones del georgiano (Kvirikashvili). Mientras el foco de traducciones de dicha literatura se ha movido hoy en día hacia Occidente, la región mantiene sus propias dinámicas, donde estas literaturas mantienen sus flujos de traducción, en los cuales nuevos agentes pueden perseguir posicionarse como centros regionales, como Georgia misma en el Cáucaso o Turquía en el mar negro. Los distintos focos regionales que emergen muestran que la circulación global nunca es global, sino que se constituye a partir de “geografías significativas” o de zonas globales de traducción (Roig-Sanz y Kvirikashvili).

No sugerimos que lo relacional o lo percibido sean rasgos que, por sí solos, pueden definir la existencia de un campo, especialmente si recordamos que la misma noción de campo pretende superar el interaccionismo y subjetivismo metodológico. Es crucial tener en mente la definición de campo como espacio definido por las posiciones de un número de actores que compiten y colaboran, es decir, que se tienen en cuenta unos a otros, pero ello no es excluyente con el reconocimiento de la fuerza que ejerce el elemento relacional o la implicación del actor en la acotación de un espacio simbólico específico que se pueda autonomizar metodológicamente para convertirlo en objeto de estudio. Por ejemplo, una definición de campo que enfatiza el rol de la *illusio* será más adecuada para dar cuenta de lo que ocurre en contextos donde, a

pesar de no ser posible la profesionalización de los actores del campo literario dada la situación de dominación de este último, escritores, editores y demás actores del campo siguen invirtiendo sus energías en el mismo. El voluntarismo es a menudo un rasgo compartido por los actores activos en campos literarios que no ofrecen posibilidades materiales de desarrollo profesional, ya sea por motivos políticos o económicos, y, en la medida que es compartido por un cierto número de actores, puede posibilitar la autonomización metodológica de un campo literario. Como observa Satkauskytė, aunque en los casos de regímenes autoritarios la autonomía está más restringida que en los casos descritos por Bourdieu, estos no dejan de tener un “espacio de posibilidades”: por ejemplo, los actores pueden involucrarse en el campo oficial mediante estrategias con potencial disruptivo (como es el ejemplo del lenguaje esópico) y seguir trabajando para promover una cultura nacional a pesar de las “condiciones de cautividad” (28). Mediante el uso de una terminología más precisa que permita situar el foco en el elemento relacional, es posible vehicular mejor la heterogeneidad de configuraciones que quedaban homogeneizadas en los usos demasiado vagos de campo e introducir otras configuraciones cuya débil institucionalización dificulta su objetivización metodológica en el marco de la teoría de los campos, como es por ejemplo el caso de la región, tanto si la entendemos en su sentido supranacional como infranacional.

3. Conclusiones

En esta contribución nos hemos centrado en una de las problemáticas que se han planteado desde la periferia al movilizar la teoría de los campos para describir procesos propios de otros contextos geográficos, a saber, la espinosa cuestión de la autonomía. Pensar qué definición de autonomía usamos nos obliga a la vez a problematizar la heterogeneidad de configuraciones que se homogenizan bajo el paraguas de la heteronomía, ya sea por motivos políticos o económicos. A la luz de esta constatación, hemos problematizado el peso de la noción de autonomía en la definición de campo que usa Casanova con el objetivo de usar esta última noción mediante el foco en otros de sus rasgos definitorios, como son el elemento relacional y la *illusio*. En este sentido, el artículo aboga por la necesidad de tomar en consideración las problemáticas enunciadas desde las periferias para avanzar la teoría. Por ejemplo, en el caso de la autonomía, estas albergan el potencial de desmentir o relativizar el supuesto carácter autónomo de los campos literarios centrales.

A través de este ejercicio, pretendemos recordar que la teoría de campos no debe ser un principio normativo, sino que el investigador que la moviliza debe partir de un

uso crítico, enraizado en las características de su objeto de estudio, y no usarla como un molde en el que el objeto debe caber a la perfección o que lo encorseta. A la vez, nuestro objetivo es el de poner sobre la mesa la necesidad de pensar la variación de campos: perfilar con mayor claridad y sistematizar algunas de las categorías clave que, en el marco de una aproximación bourdieusiana, se usan con cierta inconsistencia o vaguedad: autonomía ciertamente, pero también, campo, subcampo, espacio o meta-campo, por nombrar solo algunos ejemplos. Y, a la vez, abogamos por el interés de desarrollar una terminología para pensar otras configuraciones geoculturales, no desde la balcanización terminológica, sino desde una modelización de la variación de los principios que estructuran los campos. Estos pueden estructurarse a partir del eje autónomo/heterónimo, pero también el de nacionalismo/internacionalismo (o cosmopolitismo), retomando por ejemplo dos conceptos que son clave en la historia intelectual y literaria latinoamericana, o, en otros contextos, a partir del eje religioso/profano. Son también necesarios más casos de estudio para entender los procesos de emergencia y fragmentación de los campos (literarios), y las relaciones entre campos en convivencia y/o conflicto. A nuestro parecer, la diversificación de conceptos afina la mirada del investigador en la medida en que le permiten tener en cuenta dinámicas y procesos complementarios que emergen al combinar diferentes escalas (local, nacional, regional, entendida en las dos acepciones de entidad subnacional o supranacional, y global) y al considerar una actividad desde la heterogeneidad de factores que lo determinan. Si bien es cierto que muchas de las categorías, a priori binarias, que propuso el sociólogo fueron formuladas no en clave binaria, sino como dos polos de un continuum, necesitamos llenar de contenido la parte más central de ese continuum y desarrollar categorías que nos permitan pensar mejor desde las fronteras entre campos y desde su contaminación como rasgos definitorios.

Subyacente a las problemáticas abordadas, emerge la cuestión de si usamos la teoría bourdieusiana para el análisis de un caso de estudio mediante descripción densa o para avanzar en clave comparativa a partir de la modelización de la variación de campos (Krause), un paso que sin duda presenta no pocos retos, pero que parece inevitable a la luz de la circulación internacional de los conceptos y de la teoría bourdieusiana.

Bibliografía

- Apter, Emily. *The Translation Zone*. Princeton, Princeton University Press, 2006.
- Bacardí, Montserrat; Francesc Foguet y Enric Gallén (eds.). *La literatura catalana contemporània: intertextos, influències i relacions*. Barcelona, Societat Catalana de Llengua i Literatura / Universitat Autònoma de Barcelona, 2013.
- Bar-Itzhak, Chen. "Intellectual Captivity: Literary Theory, World Literature, and the Ethics of Interpretation." *Journal of World Literature*, vol. 5, no. 1, 2020, pp. 79-110.
- Boschetti, Anna. *L'espace culturel transnational*. París, Nouveau monde, 2010.
- Bosshard, Marco Thomas y Fernando García Naharro (eds.). *Las ferias del libro como espacios de negociación cultural y económica: Vol. 1: planteamientos generales y testimonios desde España, México y Alemania*. Madrid, Iberoamericana/Frankfurt am Main, Vervuert, 2019.
- Bourdieu, Pierre. "Le champ littéraire". *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 89, 1991, pp. 3-46.
- _____. *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*. París, Seuil, 1992.
- _____. "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées". *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 145, 2002, pp. 3-8.
- Breitenwischer, Dustin; Philipp Löffler y Johannes Völz. "How to Read the Literary Market: An Introduction". *Zeitschrift für Anglistik und Amerikanistik*, vol. 69, 2021, pp. 3-8.
- Brouillette, Sarah. *Literature and the Creative Economy*. Stanford, Stanford University Press, 2014.
- Carbó-Catalan, Elisabet y Diana Roig-Sanz (eds.). *Culture as Soft Power. Bridging Cultural Relations, Intellectual Cooperation and Cultural Diplomacy*. Berlín, De Gruyter, en prensa.
- Casanova, Pascale. *La République Mondiale des Lettres*. París, Seuil, 1999.
- Chopra, Rohit. "Neoliberalism as doxa: Bourdieu's theory of the state and the contemporary Indian discourse on globalization and liberalization". *Cultural Studies*, vol. 17, no. 3-4, 2003, pp. 419-444.
- Conrad, Sebastian. *What Is Global History?* Princeton, Princeton University Press, 2016.
- Damrosch, David. *What Is World Literature?* Princeton, Princeton University Press, 2003.
- Darian-Smith, Eve y Philip McCarty. *The Global Turn: Theories, Research Designs, and Methods for Global Studies*. Berkeley, University of California Press, 2017.

- Dobrenko, Evgeny. "Soviet Multinational Literature. Approaches, Problems, and Perspectives of Study". *The Literary Field under Communist Rule*, Aušra Jurgutienė y Dalia Satkauskytė (eds.), Brighton, Academic Studies Press, 2018, pp. 3-17.
- Domínguez, César, Haun Saussy y Darío Villanueva. *Introducing Comparative Literature. New Trends and Applications*. Londres/Nueva York, Routledge, 2015.
- Ducas, Sylvie. *La littérature à quel(s) prix ? Histoire des prix littéraires*. París, La découverte, 2013.
- Echtler, Magnus y Asonzeh Ukah. *Bourdieu in Africa: Exploring the Dynamics of Religious Fields*. Leiden, Brill, 2016.
- Eisenstadt, Shmuel N. *Reflections on Multiple Modernities: European, Chinese and Other Interpretations*. Leiden, Brill, 2002.
- English, James. *The Economy of Prestige*. Boston, Harvard University Press, 2005.
- Espagne, Michel. "La notion de transfert culturel". *Revue Sciences/Lettres*, no. 1, 2013. <http://journals.openedition.org/rsl/219>. Acceso 11 de noviembre de 2021.
- Fumian, Marco. "The Temple and the Market: Controversial Positions in the Literary Field with Chinese Characteristics". *Modern Chinese Literature and Culture*, vol. 21, no. 2, 2009, pp. 126-166
- Gallego Cuiñas, Ana. "Biodiversidad y contracultura material. Un análisis cualitativo y cuantitativo de la edición independiente en lengua castellana". *World Editors: Dynamics of Global Publishing and the Latin American Case between the Archive and the Digital Age*, Gustavo Guerrero, Benjamin Loy y Gesine Müller (eds.), Berlín, De Gruyter, 2021, pp. 71-94.
- Ganguly, Debjani. "Global literary refractions: Reading Pascale Casanova's *The World Republic of Letters* in the post-Cold War era". *English Academy Review*, vol. 25, no. 1, 2008, pp. 4-19.
- Gaonkar, Dilip Parameshwar. *Alternative Modernities*. Durham, Duke University Press, 2001.
- García Canclini, Néstor. *Las culturas populares en el capitalismo*. México, Nueva Imagen, 1982.
- Gillies, Mary Ann. *Professional Literary Agent in Britain (1880-1920)*. Berlín, De Gruyter, 2007.
- Guerrero, Gustavo. *Paisajes en movimiento. Literatura y cambio cultural entre dos siglos*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2018.

- Hockx, Michel. "The Literary Field and the Field of Power: The Case of Modern China". *Paragraph*, vol. 35, no. 1, 2020, 49-65.
- Huggan, Graham. *The Postcolonial Exotic: Marketing the Margins*. Londres/Nueva York, Routledge, 2001.
- Ikoff, Ventsislav. *Mediación cultural entre Bulgaria y el mundo hispánico: la circulación de las traducciones literarias y sus mediadores (1882-2012)*. Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2018.
- Inghilleri, Moira. "Bourdieu and the Sociology of Translation and Interpreting", *The Translator*, vol. 11, no. 2, 2005.
- Jameson, Fredric. "Third-World Literature in the Era of Multinational Capitalism". *Social Text*, vol. 15, 1986, pp. 65-88.
- Jurgutienė, Aušra y Dalia Satkauskytė (eds.). *The Literary Field under Communist Rule*. Brighton, Academic Studies Press, 2018.
- Koegler, Caroline. *Critical Branding. Postcolonial Studies and the Market*. Londres/Nueva York, Routledge, 2018.
- Krause, Monika. "How fields vary". *The British Journal of Sociology*, vol. 69, no. 1, 2017, pp. 3-22.
- Kvirikashvili, Ana. "State Cultural Policies in Georgia's Small Book Market. Case of the Translation Grant Programme 'Georgian Literature in Translation' (2010-2018)". *Kn-ygotyra*, no. 75, 2020, pp. 92-113.
- Laachir, Karima; Sara Marzagora y Francesca Orsini. "Multilingual locals and significant geographies: For a ground-up and located approach to world literature". *Modern Languages Open*, vol. 19, no. 1, 2018, pp. 1-8.
- Lahire, Bernard. "Specificity and independence of the literary game". *Nationalities Papers: The Journal of Nationalism and Ethnicity*. Vol. 40, no. 3, 2012, pp. 411-429.
- Lepelier, Tristan. "La langue des champs". *Contextes*, vol. 28, 2020. <http://journals.openedition.org/contextes/9297>. Acceso 11 de noviembre de 2021.
- Locane, Jorge. "La mediación oculta: los agentes literarios en la producción de literatura 'latinoamericana' en Europa", *Iberoromania*, vol. 85, 2017, pp. 47-57.
- Locane, Jorge. *De la literatura latinoamericana a la literatura (latinoamericana) mundial*. Berlin, Boston, De Gruyter, 2019.
- Loseff, Lev. *On the Beneficence of Censorship. Aesopian Language in Modern Russian Literature*. Múnich, Otto Sagner, 1984.

- Ludmer, Josefina. "Literaturas postautónomas". 2006. http://linkillo.blogspot.com/2006/12/dicen-que_18.html
- Ludmer, Josefina. *Aquí América latina. Una especulación*. Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2010.
- Marichal, Carlos y Alejandra Pita. "Algunas reflexiones sobre la historia de los intelectuales/diplomáticos latinoamericanos en los siglos XIX y XX". *Revista de Historia de América*, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, no. 156, 2019, pp. 97-123.
- Marín Colorado, Paula Andrea. *Novela, autonomía literaria y profesionalización del escritor en Colombia (1926-1970)*. Medellín, La Carreta Editores, 2017.
- Martí Monterde, Antoni. "Joan Fuster: camp literari català i camp intel·lectual europeu". *L'Espill*, vol. 40, 2012, pp. 142-160.
- McMartin, Jack. "'This is what we share': Co-branding Dutch literature at the 2016 Frankfurt Book Fair". *Branding Books Across the Ages*, van den Braber, Helleke, Jeroen Dera, Maarten Steenmeijer, Jos Joosten (eds.), Amsterdam, Amsterdam University Press, 2021, pp. 273-292.
- Moraña, Mabel. *Bourdieu en la periferia: capital simbólico y campo cultural en América Latina*. Providencia, Cuarto Propio, 2014.
- Moretti, Franco. "Conjectures on World Literature". *New Left Review*, 2000.
- Müller, Gesine y Mariano Siskind (eds.). *World Literature, Cosmopolitanism, Globality Beyond, Against, Post, Otherwise*. Berlín, De Gruyter, 2019.
- Myers, Jorge. "El letrado patriota: los hombres de letras hispanoamericanos en la encrucijada del colapso del imperio español en América". *Historia de los intelectuales en América Latina I: La ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Carlos Altamirano y Jorge Myers (coord.), Buenos Aires/Madrid, Katz, 2008, pp. 121-144.
- _____. "El intelectual-diplomático. Alfonso Reyes, sustantivo". *Historia de los intelectuales en América Latina II: Los avatares de la 'ciudad letrada' en el siglo XX*, Carlos Altamirano y Jorge Myers (coord.), Buenos Aires/Madrid, Katz, 2010, pp. 82-97.
- Norricks-Rühl, Corinna. *Book Clubs and Book Commerce*. Cambridge, Cambridge University Press, 2019.
- Prendergast, Christopher (ed.). *Debating World Literature*. Londres/Nueva York, Verso, 2004.
- Petrikas, Martynas. "Bourdieuian Concepts and the Field of Theatre Criticism". *Nordic Theatre Studies*, vol. 31, no. 1, 2019, pp. 38-57.

- Popa, Ioana. "Un transfert littéraire politisé. Circuits de traduction des littératures d'Europe de l'Est en France 1947-1989". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 2002, pp. 55-69.
- _____. "Translation and Communism in Eastern Europe". *The Routledge Handbook of translation and Politics*, Jonathan Evans y Fruela Fernández (eds.). Londres/Nueva York, Routledge, 2018, pp. 424-441.
- Roig-Sanz, Diana y Ana Kvirikashvili. "Translation zones/Translation Spaces: New Paradigms for Decentering Literary History". *The Routledge Companion to Global Comparative Literature*. Londres/Nueva York, Routledge, en prensa.
- Roig-Sanz, Diana y Reine Meylaerts (eds.). *Literary Translation and Cultural Mediators in Peripheral Cultures. Customs officers or smugglers?* Londres, Palgrave MacMillan, 2018.
- Roig-Sanz, Diana y Neus Rotger (eds.). *Global Literary Studies: Key Concepts*. Berlín, De Gruyter, en prensa.
- Sánchez Prado, Ignacio M. *América Latina en la literatura mundial*. Pittsburgh, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana/Universidad de Pittsburgh, 2006.
- Santoro, Marco. "Putting Bourdieu in the global field". *Sociologica*, vol. 2, no. 2, 2008, pp. 1-32.
- Sapiro, Gisèle. "The Literary Field between the State and the Market". *Poetics*, vol. 31, 2003, pp. 441-464.
- _____. *L'espace intellectuel en Europe : De la formation des Etats-nations à la mondialisation, XIXe-XXIe siècle*. París, La Découverte, 2009.
- _____. Les échanges littéraires entre Paris et New York à l'ère de la globalisation [Informe de investigación]. París, Centre européen de sociologie et de science politique/Le MOTif (Observatoire du livre d'Ile-de-France), 2010.
- _____. "Le champ est-il national ?". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, vol. 200, 2013, pp. 70-85.
- _____. *Dictionnaire international Bourdieu*. París, Ediciones CNRS, 2020.
- Sapiro, Gisèle y Mauricio Bustamante. "Translation as a Measure of International Consecration. Mapping the World Distribution of Bourdieu's Books in Translation". *Sociologica. Italian Journal of Sociology*, vol. 2, no. 3, 2009, pp. 1-44.
- Sapiro, Gisèle, Marco Santoro y Patrick Baert (eds.). *Ideas on the Move in the Social Sciences and Humanities. The International Circulation of Paradigms and Theorists*. Palgrave, 2020.

- Sapiro, Gisèle, Tristan Leperlier y Mohamed Amine Brahim. "Qu'est-ce qu'un champ intellectuel transnational?". *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 224, no. 4, 2018, pp. 4-11.
- Satkauskytė, Dalia. "Introduction". *The Literary Field under Communist Rule*, Aušra Jurgutienė y Dalia Satkauskytė (eds.), Brighton, Academic Studies Press, 2018, pp. viii-xvii.
- _____. "The Role of Aesopian Language in the Literary Field. Autonomy in Question". *The Literary Field under Communist Rule*, Aušra Jurgutienė y Dalia Satkauskytė (eds.), Brighton, Academic Studies Press, 2018, pp.18-36.
- Scalbert-Yücel, Clémence. "Emergence and equivocal autonomization of a Kurdish literary field in Turkey". *Nationalities Papers: The Journal of Nationalism and Ethnicity*, vol. 40, no. 3, 2012, pp. 357–372.
- Schiffrin, André. *L'Édition sans éditeurs*. París, La Fabrique, 1999.
- Sorá, Gustavo. "Frankfurt y otras aduanas culturales entre Argentina y Brasil. Una aproximación etnográfica al mundo editorial". *Cuadernos de Antropología Social*, vol. 15, julio 2002, pp. 125–143.
- Speller, John R. W. "3. Autonomy". *Bourdieu and Literature*. Cambridge, Open Book Publishers, 2011, pp. 79-10. <http://books.openedition.org/obp/482>. Acceso 11 de noviembre de 2021.
- Tamaki, Yuko. "Contemporary Publishing Strategies in Japan: The Role of the Literary Agent". *TTR*, vol. 22, no. 1, 2009, pp. 119–146.
- Thiesse, Anne-Marie. *La création des identités nationales*. París, Seuil, 1999.
- Vasiliauskas, Saulius. "Pierre'o Bourdieu teorija ir sovietmečio lietuvių literatūros lauko tyrimai". *Žmogus ir žodis*, vol. 20, no. 2, 2018, pp. 119–131.
- Warwick Research Collective. *Combined and Uneven Development. Towards a New Theory of World-Literature*. Liverpool, Liverpool University Press, 2015.
- Wolf, Michaela y Alexandra Fukari (eds.). *Constructing a Sociology of Translation*. Amsterdam, John Benjamins, 2007.
- Yurchak, Alexei. *Everything was forever until it was no more: the last Soviet generation*. Princeton, Princeton University Press, 2005.